Rascando la poética

Escrituras liminales

moser silva, benjamín / matías, marian, natalia lucero figueroa, josefina reyes caro, beatriz beltrán, javiera rojas vergara, gorka crisosto, emanuel urrutia beltrán, valentín aussler, hidra elías donoso, paola medina.

Rascando la poética

Escrituras liminales

moser silva
benjamín / matías
marian
javiera rojas vergara
natalia lucero figueroa
josefina reyes caro
beatriz beltrán
gorka crisosto
emanuel urrutia beltrán
valentín aussler
hidra elías donoso

Rascando la poética
Escrituras liminales

Publicación colectiva del taller «*Escrituras límites: taller de escritura experimental*» mediado por Paola Medina en Balmaceda Arte Joven durante los meses de abril a junio del 2026.

Un enorme agradecimiento a les participantes del taller que crearon esta publicación con sus desbordadas escrituras. Gracias por las conversaciones y las preguntas compartidas.

*"Escribir no significa aplicar un material sobre una superficie, sino **rascar**, arañar una superficie; y así lo indica el verbo griego graphein (...) Se trataba, por tanto, de hacer incisiones, de perforar la superficie; y de eso es de lo que se trata todavía (...) Escribir no es, por tanto, un gesto constructivo, sino un gesto irruptor y penetrante."*

- Vilém Flusser

Esta colección de textos responde a las provocaciones lanzadas en *Escrituras límites: taller de escritura experimental*, espacio que compartimos en las instalaciones de Balmaceda Arte Joven a lo largo de 15 sesiones entre abril y junio de 2026.

Tomando como brújula la noción de ***escritura de artista*** definida por María Fusco como una "antología de ejemplos", hemos echado a andar prácticas escriturales que en cada instancia definen sus propios criterios, inventando en cada ocasión sus propias reglas del juego. Semana a semana hemos explorado con textos que se desdoblan en diagramas, con palabras que se confunden con imágenes, con líneas que se expanden en el espacio y que se integran en el cuerpo. Juntes, nos dedicamos a ensayar, a hacer ejercicios que nos torcieran la mano dominante lo suficiente para obligarnos a pensar: si la escritura de artista responde a un único deber que es el compromiso con la poética de cada une de nosotres, ¿cómo se ve, cómo se escucha, cómo se siente esa poética?, ¿cómo rascarla para ver que hay debajo y en lo profundo?

Cada texto en esta compilación es su propio universo, pero si algo tienen en común estos 11 escritorxs es la inquietud: la comezón intensa de la curiosidad que hace al silencio intolerable y al lenguaje un pasto verde que pide ser caminado. Más que una muestra de resultados, esta publicación es un regalo que nos hacemos a nosotres mismes, una deuda a saldar con aquellas palabras que llevaban mucho tiempo acumulándose en la garganta y hoy les permitimos salir. Una "antología de ejemplos"; el registro de un pequeño viaje, de un paseo por los contornos de lo que cada une ha decidido entender por escribir.

Paola Medina

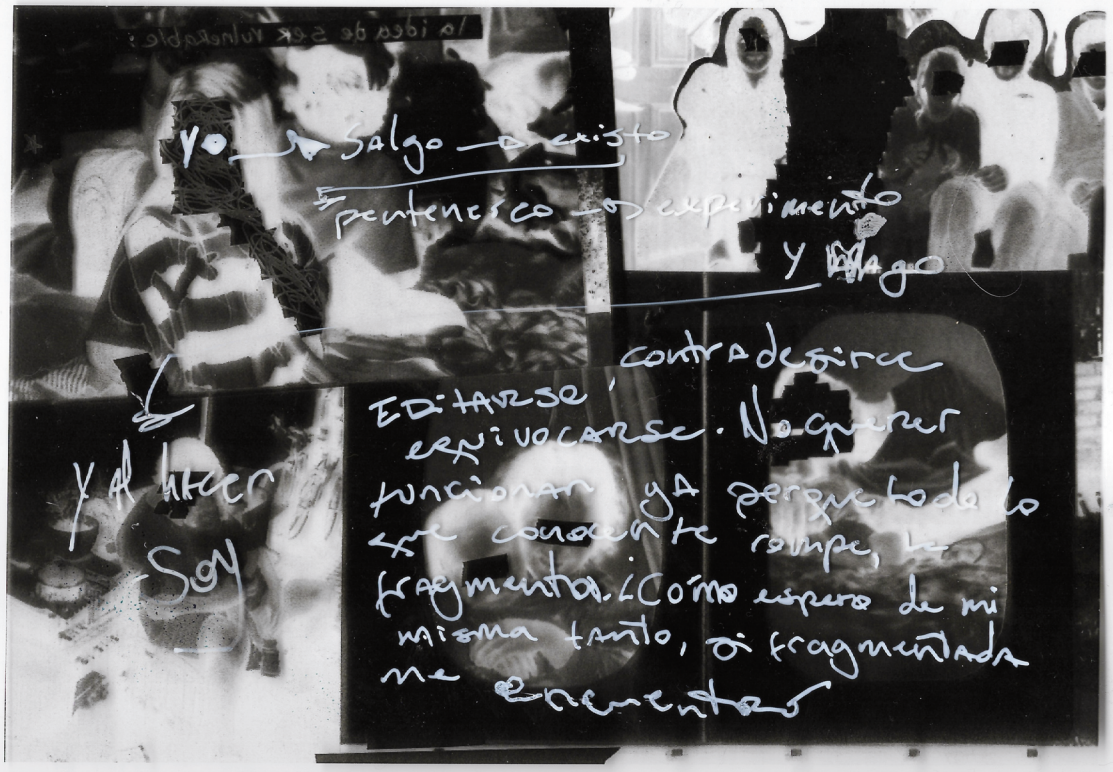
índice

moser silva ---------- 9
benjamín / matías ---------- 15
marian ---------- 22
natalia lucero figueroa ---------- 24
josefina reyes caro ---------- 30
beatriz beltrán ---------- 40
javiera rojas vergara ---------- 47
gorka crisosto ---------- 56
emanuel urrutia beltrán ---------- 60
valentín aussler ---------- 64
hidra elías donoso ---------- 66

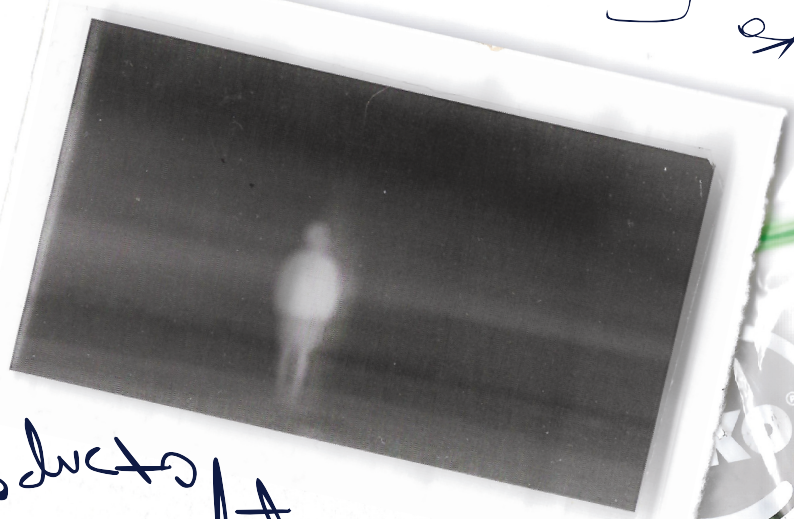
moser silva
(@mosersilva_)

no quiero ser, porque crecer me duele

HACER
SER
Miedo
caso
¿QUERER?

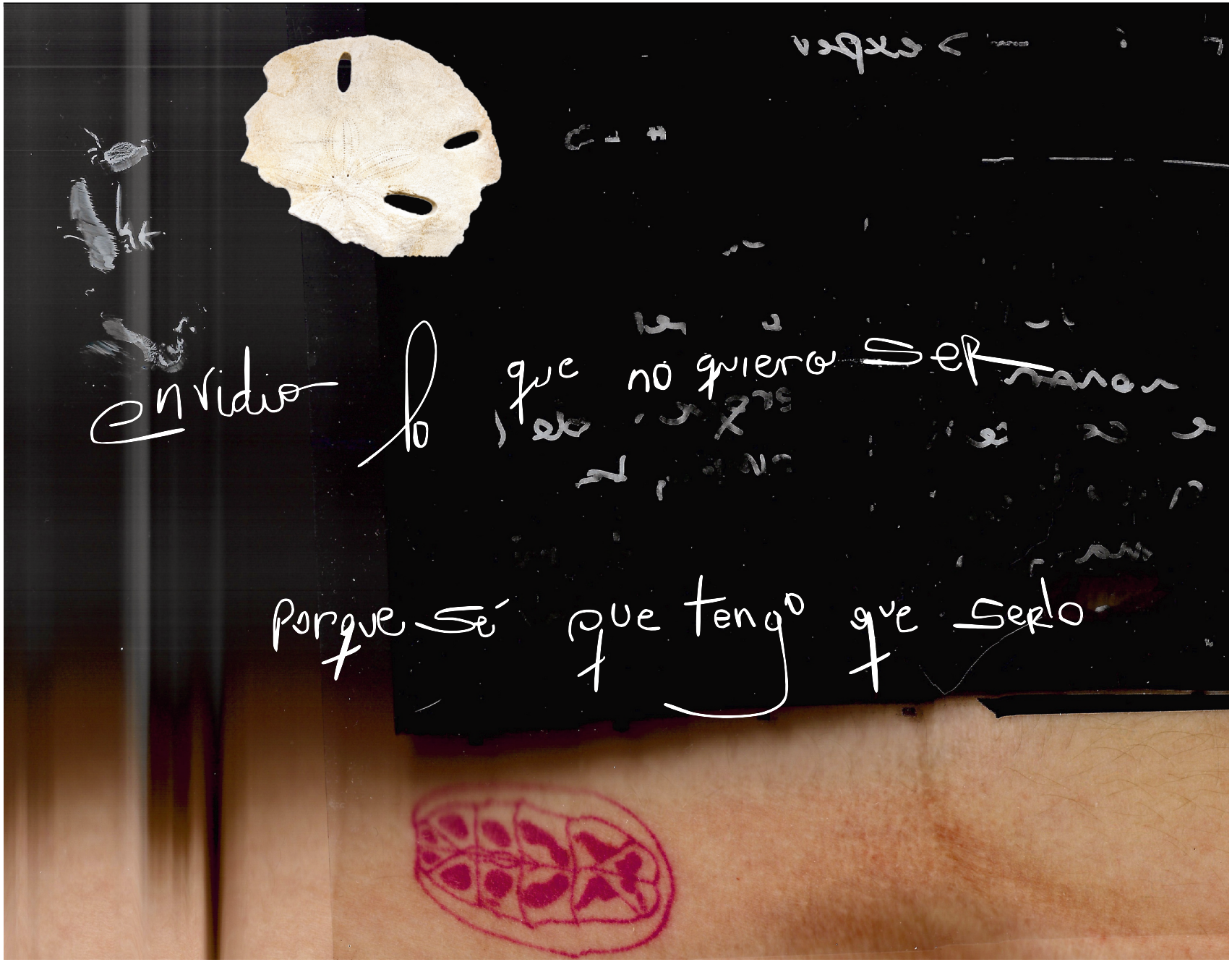

Yo → Salgo → existo
pertenezco → experimento
y Hago
y al hacer
Soy
Editarse, contradecirse
equivocarse. No querer
funcionar ya porque todo lo
que conocen te rompe, te
fragmenta. ¿Cómo espero de mi
misma tanto, si fragmentada
me encuentro

quizás soy un ser inerte
que recibe energías
y elijo no reproducirlas



MI CUERPO
UN PROCESADOR

PRODUCTO
PRODUCTOR
O CONSUMIDOR


envidio lo que no quiero ser
porque sé que tengo que serlo

Salir
convertirme
Vivir
Salir → Vivir
hacer → ser
y pertenecer
Querer
Crecer

benjamín / matías
(@matias.bnj)

Amnesia tornádica

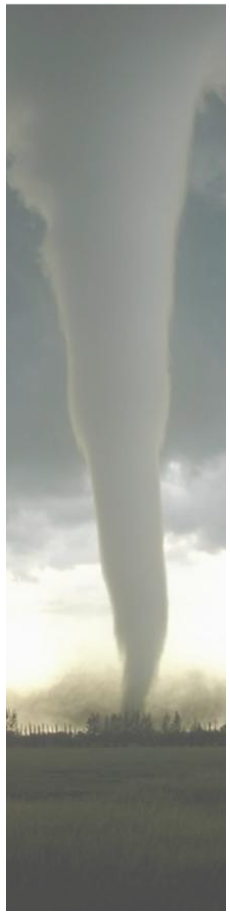
Amnesia Tornádica

Fenómeno meteorológico y sociológico donde un grupo humano, localidad, pueblo, país, olvida o decide olvidar los tornados que ocurren en el propio territorio. Probablemente se deba a la poca ocurrencia de estos, falta de registros, incluso creer que este tipo de eventos no nos afecta por alguna cuestión divina u científicamente falsa.

Término acuñado en Chile:

país del cómo olvidar una catástrofe.

T
R
A
N
S
P
O
S
I
C
I
Ó
N



¿Cómo no ver los signos de un tornado? ¿Qué genera la pasividad ante la tempestad? ¿Puede uno acostumbrarse a la catástrofe? ¿Olvidar? Y si esto fuera así ¿Qué hago con los escombros/cicatrices que este dejó?

En el vaho del té aparece el viento ensordecedor, la luna llena, el ruido de la carretera. Había bruma, la gente aún no llegaba a la caleta. Todo pegajosamente azucarado, entre melones, botellas de vino blanco y una navaja.

“En chile solo hay trombas marinas”, “Jamás he visto un tornado”, “No es necesario su estudio por qué no es usual”

Me impresiona la orquestación entre las distintas áreas de la sociedad para negar un peligro, si bien no inminente, latente en el tiempo. La urgencia presente juega un papel principal, sesgando las señales del peligro más lejano.

El olvido también funciona como mecanismo de defensa. Olvidar requiere la deformación de la realidad y la memoria. Aquí me pregunto ¿cómo reconocer el peligro si he olvidado/deformado sus características y modos?

Hubo varias advertencias de tu parte. como el clima antes del tornado, me avisaste. Fuiste sincero y no caí en cuenta. Ciego, creyente, expectante, espere que los augurios fueran falsos y, sin embargo, estallaron cuando desenfundaste y con tono lúgubre nos preguntaste si queríamos morir junto a ti, dijiste, "salvarnos". Sorteamos la noche mediante manipulaciones para no ser absorbidos y eliminados por tus delirios de amor y desprecio.

Los vientos arrasaron con todo en una semana y sus consecuencias **duraron meses-años**.

Una serie de reuniones sociales intentaron sanear **la urgente contingencia**.

Los afectados recibieron **la solidaridad** de sus pares y vecinos.

Sin embargo, **la desolación** persistía en el tiempo.

Nadie pudo prever las consecuencias del **trauma**.

El participante que genera miedo tenía otro nombre.

Se le llama tromba marina para cuidar la esperanza.

Para ocultar el **miedo** a la **destrucción**.

Para poder caminar sin voltear siempre.

Las **redes de apoyo** tejieron parches.

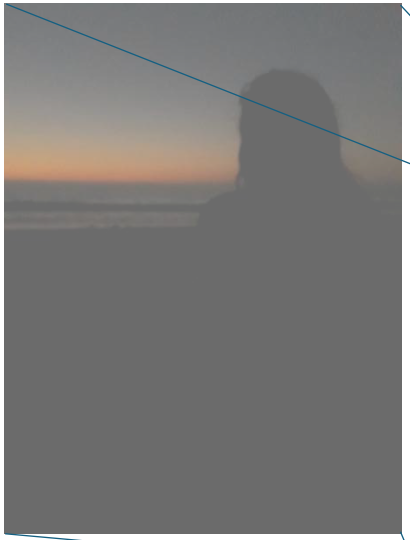
Para marcar peligrosos monolitos ciegos.

Tu **nombre** fue **Tornado**.

Siempre lo fue.

Y aún con nombre **real**.

No reconozco.



A pesar de todo,
el olvido se yergue
como estatua. Aquello
que es sin forma, aparece.
El vacío da señales etéreas,
captadas por algún sentido que
inconscientemente las espera aún.
Identifico: olor a peligro, el tacto de
mano ajena, sabor a hiel y sangre en la
boca. Un nombre para el vacío que deseo
olvidar. Todo desperdigado con la ventisca.
Los escombros son la piedra angular del olvido,
y la amnesia, es el sistema funcional que le da vida.

Amnesia

marian
(@iam.not.marian)

compulsión ansiosa

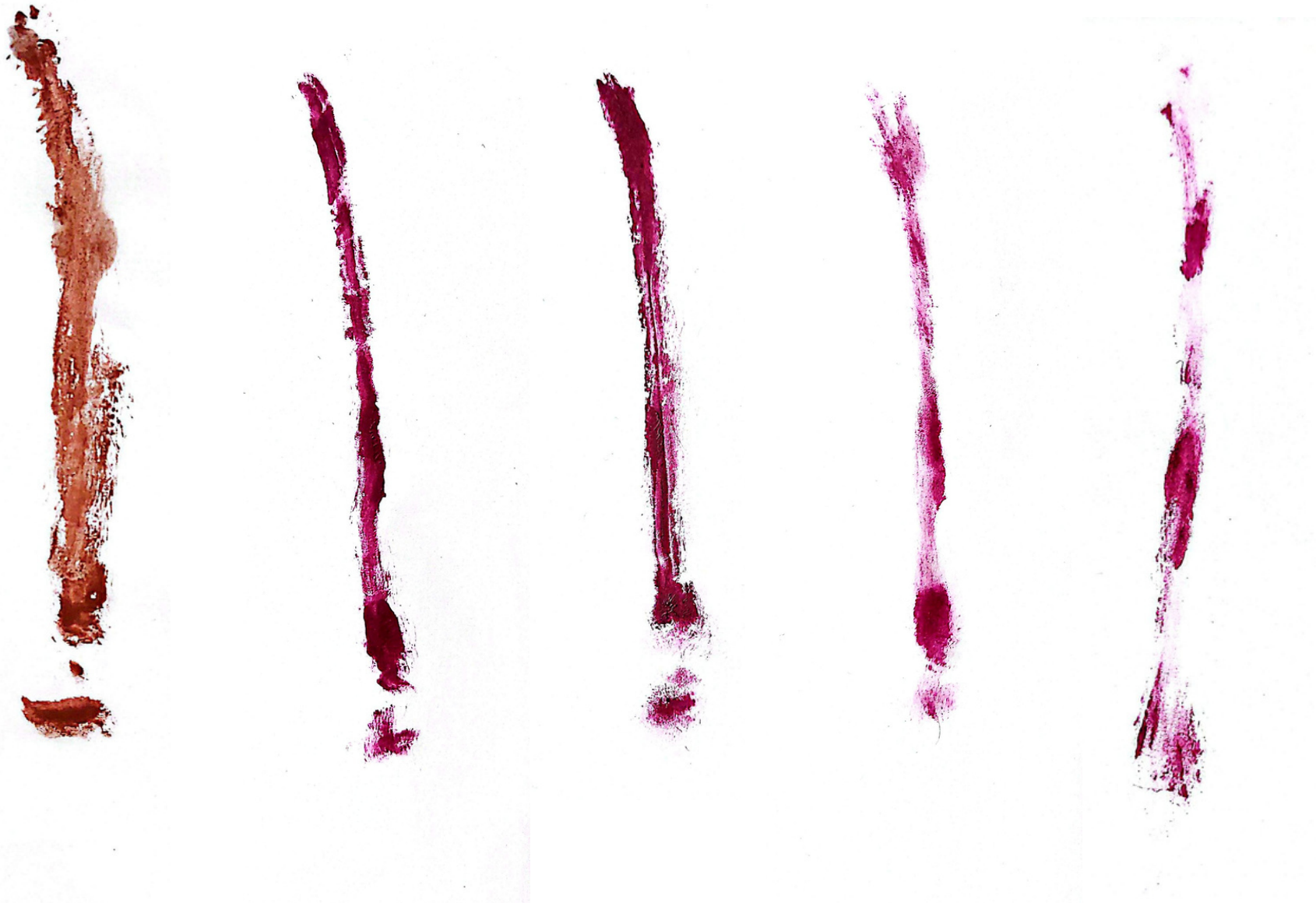
compulsión ansiosa, angustia exasperante que regresa siempre con la relectura involuntaria de una certeza que me atrapa la garganta. deambular errante, ilusión de un vagar que me encuentra, invariablemente, en los mismos pasajes de siempre; patrón secuencial que permanece intacto, repetición constante, agotamiento algorítmico. atrapado en ese espacio estrecho y asfixiante entre mi piel y las ideas, el ánimo se sofoca en el silencio. traidor y urgente, se anticipa el cuerpo a las palabras, ensalivándolas, acumulando la prisa en la boca a través de un carraspeo torpe que intenta, sin éxito, sacar algo que valga la pena escuchar. pretensión inagotable de mantenerme al márgen. pienso, pienso, pienso que soy mucho, que me excedo, que desbordo los márgenes de lo tolerable. me descubro cuerpo denso, hipervigilante, contraído en el peso bruto de ser consciente. organismo exhausto, fatigado por la detención de gestos que se me escapan.

insoportable.

entiendo que podría quebrarme si lo quisieras. romper(me) y darte un pedazo. solo un pedazo. pero déjame antes lijar sus bordes para que no te cortes con el filo.

natalia lucero figueroa
(@recorriendomemorias / @chxbisan)

El árbol de la vida



A los cinco años me hicieron una cirugía en el pecho. Me sacaron el timo. El timo es una glándula del sistema inmunológico ubicada en el tórax, justo detrás del esternón y delante del corazón. Dicen que el timo es el lugar donde se albergan las emociones. Podría no tener emociones. Pero yo siempre he sentido mucho.

A los cinco años me hicieron una cirugía en el pecho. Me sacaron el timo y desde ahí que hay una huella. El timo tiene forma de mariposa, es como sus dos alas pegadas y yo, en el centro, tengo la huella de la oruga que transmutó y se convirtió en mariposa. Yo creo que siempre vuelo como las mariposas.

A los cinco años me hicieron una cirugía en el pecho. Me sacaron el timo y desde ahí que hay una huella. Cada vez que alguien me ve desnuda, ve la huella. Cada vez que abro mi corazón y muestro mis intensas emociones, estoy desnuda. A veces quisiera cubrirlas, pero la huella es media porfía y se asoma con rebeldía por el escote de mi vestuario.

A los cinco años me hicieron una cirugía en el pecho. Me sacaron el timo y desde ahí que hay una huella. Cada vez que alguien me ve desnuda, ve la huella. Me parece interesante la metáfora de la desnudez. Entre ambos senos, donde podría encontrarla, zona prohibida, en ropa interior, sin ella, haciendo el amor. Pero la huella es porfía y se asoma entre mi ropa.

A los cinco años me hicieron una cirugía en el pecho. Me sacaron el timo y desde ahí que hay una huella. Cada vez que alguien me ve desnuda, ve la huella. Me parece interesante la metáfora de la desnudez porque estar desnuda es mostrar todo lo que se es y yo soy mis emociones. La desnudez guarda un misterio. La gente cuando me ve cree que me hicieron una cirugía al corazón, yo no lo desmiento. Me interesa cómo se piensa que mi huella viene de la intervención del órgano que en la poesía alberga las emociones. Pero yo no necesito que me alteren el corazón para sentir. Mi huella viene de un órgano más pequeño, extraído, ausente, que a mí no me hace falta.

Nota al pie de página: *Cicatriz entintada sobre hoja.*
Al ver el entintado, se parece un poco a Chile.
Chile, país largo y angosto como la cicatriz entintada sobre la hoja.
Chile, *territorio* ubicado en el borde occidental de Sudamérica.

Territorio: dígase de aquello que trasciende de la delimitación geográfica de un espacio, que incluye dimensiones simbólicas, culturales e históricas, el cual se halla en constante reconfiguración o transformación a partir de los sujetos que lo habitan.

Mi territorio es mi cuerpa
que con sus memorias archivísticas la habita
se reconfigura y transforma a partir de su habitar.
Esta cuerpa que habita y crece, que fluye
y que se entinta su propia cuerpa
esta escritura que se constituye a partir de la tinta silenciosa
del ritual de marcar las marcas
del ritual de empapelar lo imborrable
del ritual de llevar al papel aquello que no se borra de mi cuerpa.
Habito mi territorio porque lo recuerdo.

Mi cuerpa habla con su presencia
con sus acciones
con su existencia
con sus ideas
con sus entintados.
Mi territorio son los árboles, son las raíces, son la vida que he gestado
los lugares que no quiero olvidar
los lugares que olvidé
los territorios ajenos que se unieron al mío.
Vida, raíces, árboles.

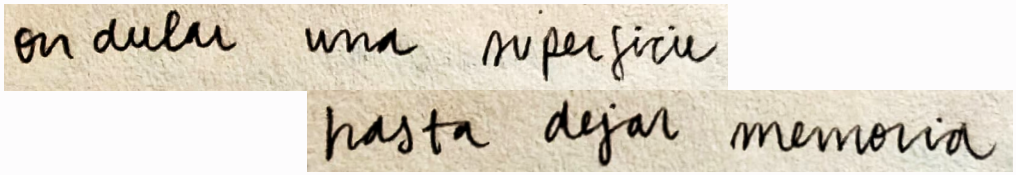
A los cinco años me hicieron una cirugía en el pecho. Me sacaron el timo y desde ahí que hay una huella. Cada vez que alguien me ve desnuda, ve la huella. Me parece interesante la metáfora de la desnudez porque estar desnuda es mostrar todo lo que se es y yo soy mis emociones. Soy mi cuerpa habitada, mi vida, mis árboles, mis raíces, las memorias que no quiero olvidar y aquellas que dejé ir.

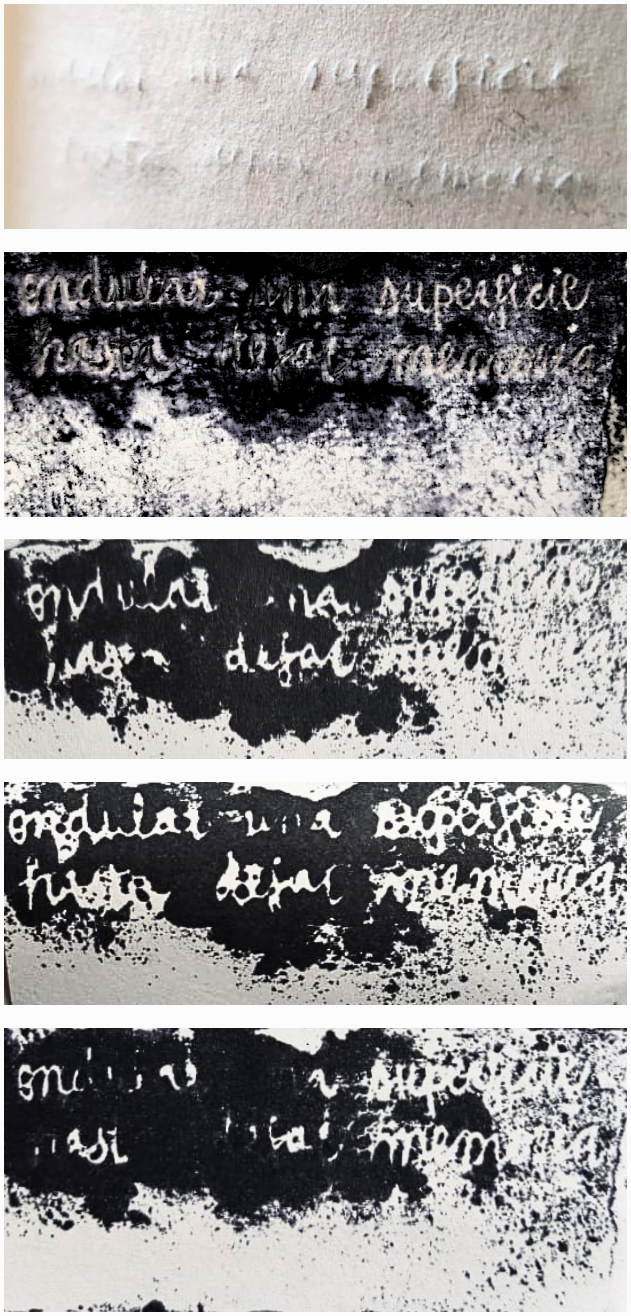
josefina reyes caro
(@mononareyes)

Somos superficies onduladas

Tengo la sospecha de que empecé a escribir antes de adquirir mi propia memoria. Y no me refiero necesariamente a tomar un lápiz y dibujar sobre un cuaderno las letras que me perseguirán toda la vida. No. Me refiero a antes de eso. Cuando no sabía contener mi saliva dentro de mi boca y ésta dejaba una marca en mi ropa y en mi babero. Cuando agarré por primera vez una cuchara de plástico y aprendí a introducir el veinte por ciento de la comida a mi boca, y el otro ochenta por ciento quedaba esparcido sobre la mesa, en el suelo, en las murallas y en el techo —en cualquier lugar menos en el plato—. Cuando aprendí a caminar y formar mis primeras frases en el pasto al avanzar con mis piernitas. Después de todo eso el lápiz llegó a mi vida, y lo usé para trazar hermosas líneas y curvas a lo largo de todas las puertas y murallas de mi casa. Trazos que hasta el día de hoy tienen un lugar en mi casa y en la memoria de todos.

Aprendí a escribir antes de aprender a hablar. Busqué y adapté mi manera de comunicarme sin la necesidad de articular palabras verbalmente, sino más bien a través de las marcas que iba dejando a mi paso: **provocando hendiduras en el espacio, y en ellas, dejando un rastro.** Durante mucho tiempo pensé que la escritura comenzaba cuando una mano tomaba un lápiz y un papel. Hoy sospecho que comenzó mucho antes, cuando un cuerpo aprendió a relacionarse con el mundo generando una estela de huellas. Hoy puedo distinguir que el acto de escribir ocurre al:





Son superficies onduladas
y una memoria inscrita en la piel.

Cuando era pequeña me gustaba ver Barbie Cascanueces. La única forma en la que mis papás podían entender cuánto me gustaba y cuánto quería volver a ver esa película era porque juntaba la yema de mi pulgar con la de mi índice, una y otra vez, con ambas manos, al mismo tiempo que tarareaba la canción de Cascanueces. Como si mis propias huellas dactilares se encontraran en una misma superficie para dejar registro de las notas de la canción en mi memoria. Cada pulso dactilar era una nota. Cada gesto muscular junto con el sonido, en repetidas ocasiones, era un cartel de aviso que activaba la hendidura mental de mis papás, con el que podían recordar que esa era mi manera de avisar que necesitaba ver otra vez la película. Pensaba que solo era una manía infantil, lo que hacía una niña por no saber hablar, pero resulta que yo podía escribir las notas musicales a través del ritmo en el que mis huellas dactilares se encontraban. Siempre fue una forma de escritura. Una manera de ondular una canción, de registrar un deseo, de hacerlo visible para otros. No necesitaba palabras porque el gesto ya contenía un significado que podían interpretar.

En este sentido, si toda escritura es una memoria, toda memoria registra huellas y toda huella es el encuentro entre un cuerpo y una superficie, entonces comencé a preguntarme: **¿cuáles son las huellas de la escritura? ¿Qué escrituras son huellas? ¿Qué otras huellas existen y cómo se pueden extraer?**

Las huellas dactilares. Me llaman mucho la atención porque son patrones auténticos en el mundo. Tu huella dactilar y la forma en la que se ondulan aquellas líneas son un patrón que existe por primera vez al nacer y por última vez al morir. Nadie más que tú podrá tener tu misma huella dactilar, aunque tuvieras un gemelo idéntico. Me llaman la atención también porque son de las primeras huellas que manifiesta un cuerpo. Es como si cada persona portara consigo una escritura corporal irrepetible. Quizás por eso las observo con tanta atención: porque son el vestigio de lo que tu cuerpo escribía antes de saber que la escritura existía.

Decidí extraer huellas dactilares de distintas personas para observar qué ocurría cuando una misma huella era repetida una y otra vez sobre una superficie, y qué cosas podrían aparecer si les pongo la medida justa de atención. No quería hacerlo con el ánimo de identificar a alguien, sino porque me interesa interpretar las marcas que dejan.

Utilicé una almohadilla de timbres (o una *Inkpad* para la gente bilingüe) para presionar ahí el dedo pulgar e imprimirlo sobre una hoja de papel. En ese entonces era mi mejor opción para jugar, así que le robé la que usa mi hermana para su trabajo.

La primera impresión suele ser contundente. Demasiado contundente, diría yo. Oscura, con tintes de perversión. Casi como un portal a otra dimensión. ¿Quizás la *Inkpad* no era la mejor opción? Me pregunté, pero no se trata de mejor o peor. Se trata de lo que es y de las posibilidades que ofrece. Un error es material.

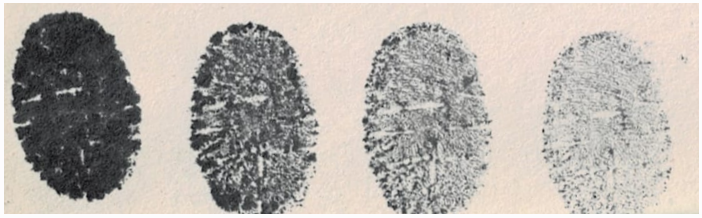
A medida que cada persona presionaba su dedo sobre el papel, tratando de disolver el exceso de tinta a través de la repetición, algo comenzaba a desaparecer y algo terminaba de aparecer. Claro, la tinta se iba agotando. Sin embargo, otras siluetas y marcas emergían. Las islas, las bifurcaciones y los deltas insistían en ser recordados. Algunas zonas dejaban de transferirse y finalmente solo quedaba un recuerdo. Como si la huella siempre estuviera negociando entre aparecer y desaparecer. Entre dejarse ver y extinguirse.

Como la memoria que resiste al olvido.

Quien recuerda es porque leyó historia.
Si hay memoria es porque algo se escribió.

Luna Nueva. Introspección. Es curioso que se vea un rostro en la huella, me pregunto cuántas historias puede contener una huella dactilar.

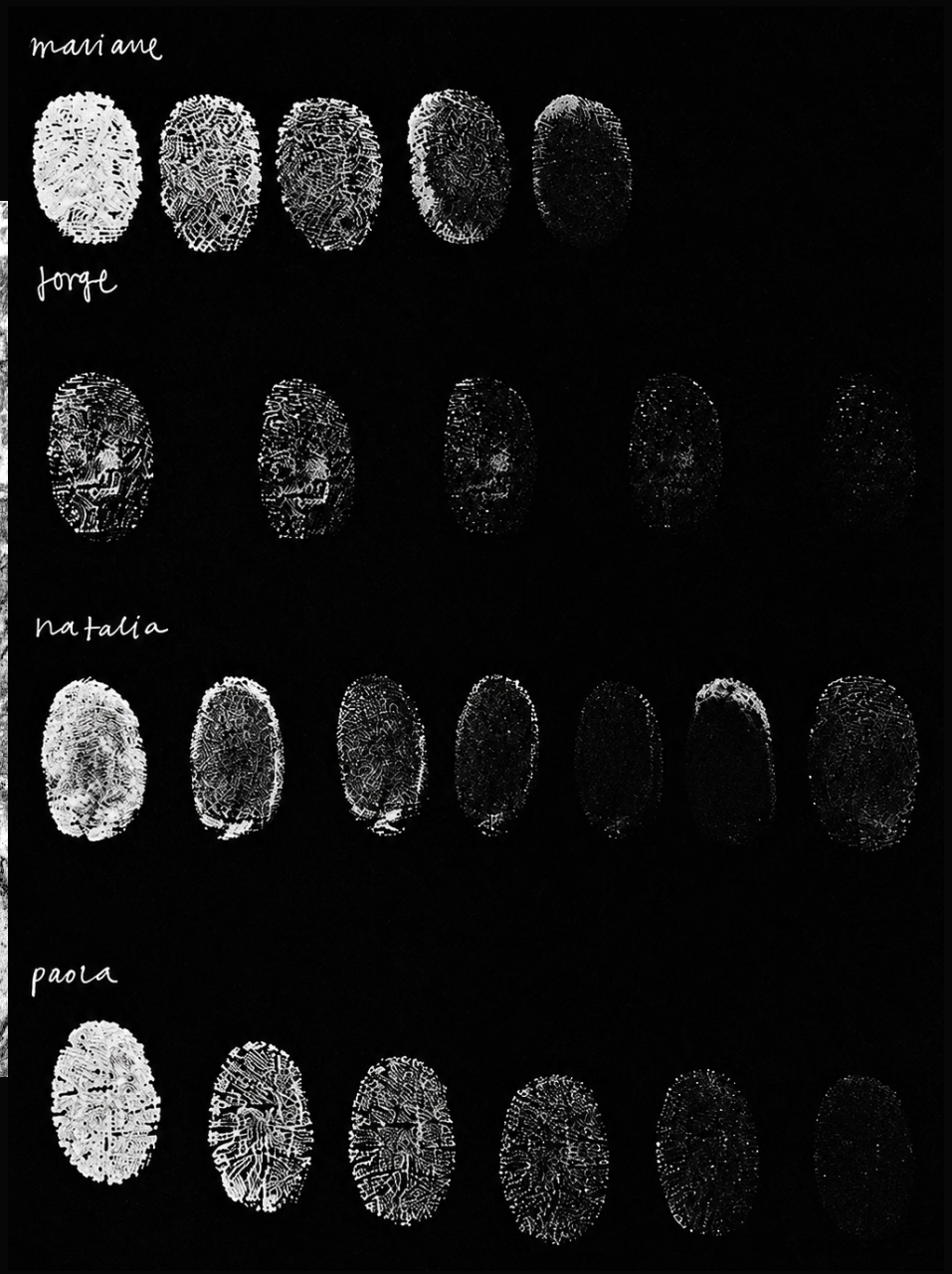
De a poco la huella se organiza hasta formar una Luna Creciente. Pensar las cosas con mesura para proyectarlas en un futuro.



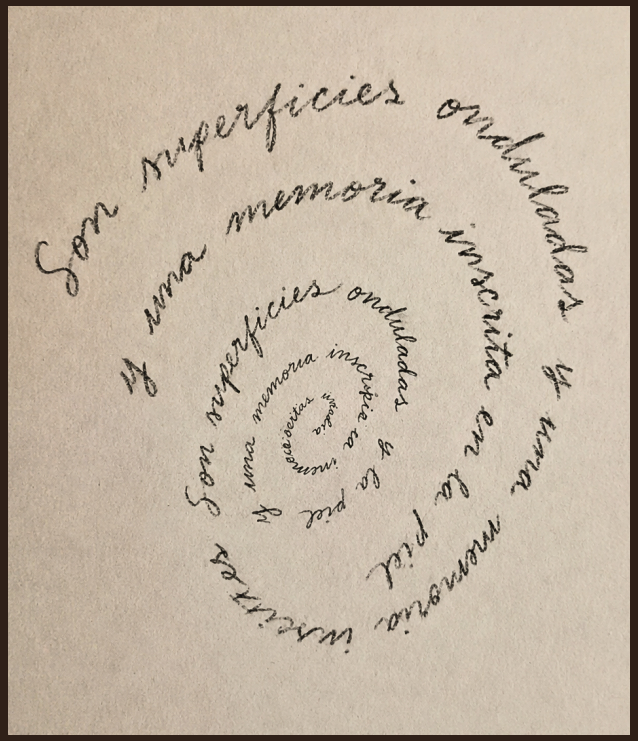
Luna Llena. Circulación y proyección. Crecimiento y esplendor. Ser consistente y dosificar energía.

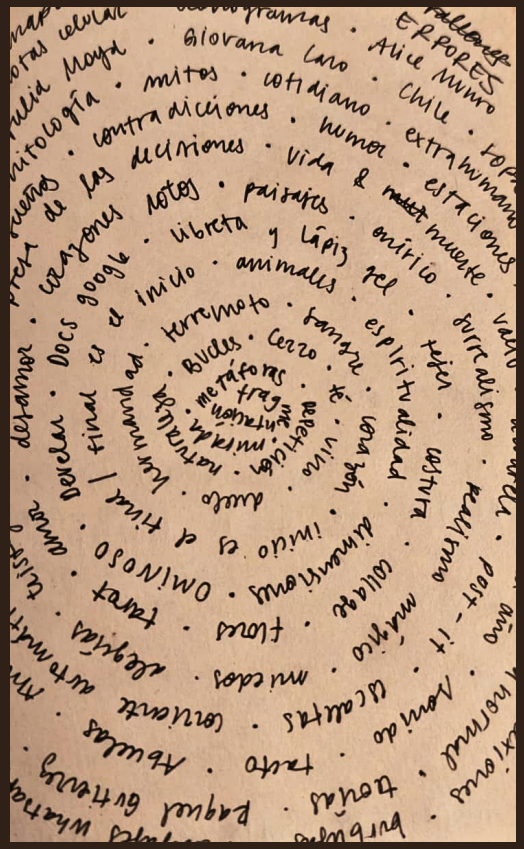
Luna menguante. Transformación. Aceptar los cambios. Seguir trabajando pero siempre volver a una misma para volver a empezar el ciclo.

Figura 11.30



Mientras más observaba las huellas dactilares y los bocetos que alguna vez escribí, más comenzaba a sospechar que no eran las únicas huellas.
Empecé a encontrar patrones similares fuera del cuerpo.



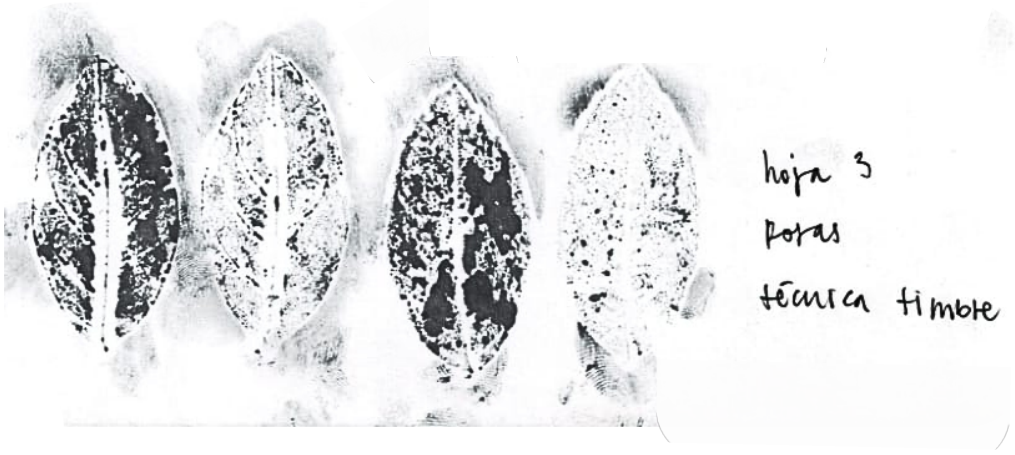


Me pregunto si las huellas pertenecían únicamente a los cuerpos humanos.

Aquí con la *Inkpad* ya nos hicimos amigas cercanas.

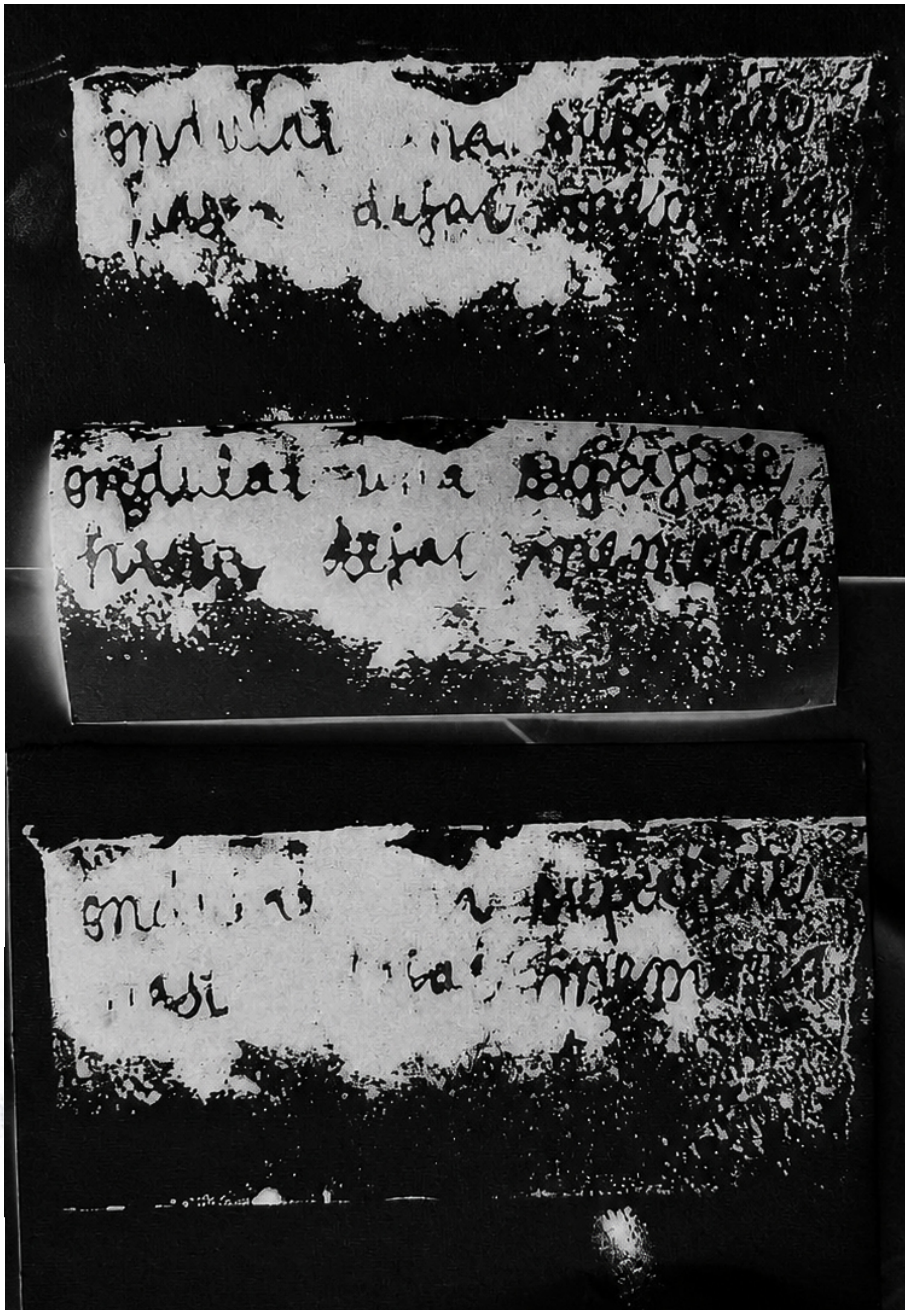
Empecé a ver huellas dactilares por todas partes...

Y con mi amiga la *Inkpad* quise extraer las huellas dactilares de las hojas.



Y de los pétalos de rosas.

Y de una definición.



Y de los residuos.

En los rastros de lo que va quedando cuando algo ya ocurrió.

De los pelos que quedan tras un baño caliente. A veces es necesario sacarse la calle, las conversaciones innecesarias, el estrés. Los vestigios de los nudos de la cabeza y el corazón.

De un café derramado
y la marca circular de una taza.
Los accidentes pasan.
El cansancio pesa.

La huella dactilar de un mapa hidrográfico en Chile.

Quizás toda superficie guarda memoria.
Quizás toda memoria deja una marca.
Quizás toda marca puede ser leída.
Quizás todo lo que se lee puede ser interpretado.
Quizás todo lo que se interpreta es una escritura.
Quizás toda escritura es una huella dactilar.
Quizás toda huella dactilar en una superficie es una memoria.
Quizás todas las huellas son una forma de escribir.

beatriz beltrán
(@trizbeltran)

Recordar(Te) para olvidar(Te)

Recordar :

1. Pasar a tener en la mente (algo vivido o percibido con anterioridad).
2. Tener en la mente o en consideración (algo o a alguien)..
3. Hacer que alguien recuerde (→ 1, 2) (algo).
4. Parecerse una persona o cosa (a otra).

Es la capacidad cognitiva de traer a la memoria un evento, conocimiento o experiencia del pasado.

Significado Literal: Proviene del latín *recordari*, formado por *re-* (de nuevo) y *cordis* (corazón). Significa literalmente volver a pasar por el corazón.

Definición General: Es el acto de recuperar, almacenar y retener información en la memoria, integrando el pasado en el presente.

Olvidar :

1.. Dejar de tener en la memoria (algo o a alguien).
2. Dejar (algo o a alguien) por descuido en un lugar.
3.. Dejar de tener afecto (por alguien).
4. Dejar de tener afición (por algo).
5. No tener en cuenta (algo).
6. Olvidar (→ 1, 2, 3, 4, 5) algo o a alguien.
7. Desaparecer una cosa de la memoria de alguien.

La palabra olvidar proviene del latín vulgar **oblitāre*, derivado a su vez de *oblitus* (participio de *oblivisci*, que significa olvidar). El verbo clásico está formado por:El prefijo ob- (en frente, contra) y el verbo livisci (ponerse denso o a oscuras), de una antigua raíz indoeuropea vinculada a la idea de borrarse de la mente.

Recuerdo ese día que te comence a ver con otros ojos, como si el aire entre nosotros quisiera desaparecer, de vez en cuando aún vuelvo a recordarlo con nostalgia, cuando ni tu ni yo sabíamos que era el inicio de una historia de amor que duraría casi doce años, recuerdo esos viernes que me pasaba a tu casa después de la universidad, donde nos sentamos en el sillón de tu casa y nuestros brazos se rozaban milimétricamente y mi corazón se aceleraba a mil, nuestras miradas cómplices y sonrisas torpes hablaban por nosotros. Recuerdo el día que me dijiste que no tenías tiempo para una relación, no recuerdo bien si fue por mensaje escrito o una llamada que tuvimos, lo que sí recuerdo fue como me sentí, un frío intenso se apoderó de mis entrañas, luego de eso no volví a saber de ti en casi un año, es algo que muchas veces quiero olvidar.

Recuerdo bien el día que vi tu mensaje , de que no te habías podido olvidar de mi y querías que nos viéramos , me sentí nerviosa, nunca pensé que todos esos sentimientos volverían a aparecer apenas nuestras miradas se cruzaron el día que te volví a ver, supe de inmediato que nuestra historia hace un año no había terminado, sólo había quedado en pausa; quiero creer que esto nunca lo olvidaré.

Recuerdo preguntarte cuáles eran tus intenciones conmigo, de cierta forma no quería volver a hacerme falsas ilusiones, aunque ya era demasiado tarde, solo con besar tu labios sentí como mi corazón ya te lo había entregado, no puedo olvidar que nuestra relación siempre estuvo rodeada de mucha pasión, pero también hubo periodos donde me sentí muy sola incluso estando contigo, sentía que había una parte de tí a la que no podía acceder, una ciudad amurallada dentro de tí, como si una parte de tí estuviera dividida, aislada cuál muro de Berlín rodeando tu corazón al cuál quizás nunca llegue a entrar, algo que al día de hoy no puedo olvidar.

Recuerdo haber aprendido muchas cosas de mi estando contigo, espero que tu también lo hayas hecho, nuestra relación fue linda o así la quiero recordar, pero hubieron cosas que al día de hoy no volvería dejar pasar, al mirar atrás pienso que quizás no exigí lo que merecía, o simplemente no eras tú quien me lo podía dar, me duele pensar el hecho de que te hayas sentido insuficiente por mi culpa, siempre espere que te volvieras quien yo sabía que podías ser, alguien que a ratos eras y a otros te desvaneces, como si una parte de ti olvidara realmente como eres. Recuerdo tener la sensación constante de estar esperando(te), esperaba que fueras más cariñoso, que quisieras hacer más cosas conmigo, sentirme tu prioridad,

sentir que era importante en tu vida, que no me dieras por hecho, que no fuera más que solo alguien para pasar el tiempo libre que te quedaba, ya olvide con cuanta frecuencia lo sentía.

Recuerdo que cada mañana que amanecimos juntos no querías quedarte cinco minutos más conmigo en la cama, siempre tan enfocado en lo que había que hacer, cumplir, llenarse de cosas por hacer para no sentir, para evadir el presente, ¿Será que no disfrutabas compartir tu vida conmigo? ¿o solo tenemos conceptos diferentes de esta en pareja? Muchas veces me lo cuestiono, me cuestiono también si fui realmente feliz contigo, quiero creer que sí, supongo que es normal el hecho de cuestionarse si uno *es lo más feliz que puede ser con alguien* ¿No?, o fueron todas mis heridas las que me jugaron una mala pasada, boicoteando mi mente y exacerbando mi ansiedad de sobreanalizar todo, será que la historia de mi infancia influye en cómo interpreta la realidad de lo que fué nuestra relación, ¿será que mi ser roto arruino todo?, me pregunto si habrá sido abrumador estar conmigo, por que puede ser, la relación con mi mamá, mi familia disfuncional, mi miedo a no saber qué quiero hacer con mi vida, el hecho de estar preguntándote obsesivamente cada cierto tiempo si me querías, el que siento demasiado y que a ratos me desbordo; quizás todo eso hizo que te alejaras de mi, ni yo sé si estaría con alguien como yo , para qué elegir a alguien así de roto, pudiendo elegir mejor. *¿Es acaso algo que tú quisieras olvidar?*

Recuerdo que irme de Chile agilizo acaso un final inevitable, *¿era algo que nunca habíamos querido mirar o simplemente era algo que tarde o temprano nos iba a alcanzar?*, una parte ingenua de mí siempre pensó que solo sería una pausa en nuestra historia, otra parte sabía que se avecinaba un final, otra parte quería creer que ibas a hacer de todo para no perderme, que dejarías todo por mi como en las películas de Disney, pero como me dijo Sabine, una mujer a la cual le limpiaba la casa en mi paso por Alemania, una vez “Men never change their plans for a woman” (“*Los hombres jamás cambian sus planes por una mujer*”) y me sigo negando que por ser la mujer que si tenga que estar dispuesta a hacer eso por “AMOR”, me da mucha rabia pensar que nosotras somos más susceptibles a ceder cosas por amor o por un otro, tratando de buscar un *Porque*, pienso que es la sociedad patriarcal la cual nos orilla a hacer eso, haciéndonos pensar que nuestros deseos individuales valen de cierta manera menos que los de un hombre. Quizás fue mi miedo el que se anticipó al hecho de no querer sentirme dependiente a ti, de necesitarte más

de lo que ya lo hacía, y me pareció más fácil arrancar, ya que era repudiable el simple hecho de convertirme en un *cliché* , hay días en los que quiero olvidar y me cuestiono si realmente esto hace que tome decisiones fieles a mi misma.

Recuerdo días donde tu nombre (no) me atropella la mente apenas despierto, hay días en que el recuerdo de tus ojos (no) aparece de repente, pero hay días en los que despierto pensandote luego de una noche de sueños donde el tú y yo, vuelven a ser una realidad, una realidad paralela o quizás un anhelo de mi subconsciente, hay días en que los sueños repetitivos hacen cuestionarme un poco mi cordura, y me hacen pensar en tomar el teléfono marcar tu número y decir: - *Hola amor, qué tal va tu día?* - como antes, hay días en que olvido si he despertado o no.

Recuerdo otros días en los que despierto más conectada con esta vida, o eso quiero creer, pero súbitamente tu recuerdo me quema el cuerpo y tu presencia se vuelve latente. Se dice que la memoria es frágil, que recordamos de manera selectiva momentos que son importantes para nosotros , pero que de una u otra forma estos recuerdos van sufriendo pequeñas modificaciones, escribir es plasmar mis recuerdos en papel para evitar olvidar o de alguna u otra forma frenar el miedo de que eso pueda pasar.

Todos los días voy olvidando(te) un poco, perdiendo los detalles de cómo fueron las cosas entre nosotros a medida de que el tiempo aleja más tu corazón del mío, como si de una u otra forma yo siguiera en Dinamarca y tu en Chile, recuerdo que creí mucho tiempo, y fue muy iluso tal vez, que al volver tú estarías aquí esperándome por que aunque estuviera lejos una parte de mi nunca te dejo ir por completo, *¿fue un error tal vez?* , quizás algún día esto lo olvide.

Recuerdo llegar acá y aterrizar con la realidad de que ya me habías olvidado, fue darme cuenta de lo innegable, de que esa herida nunca cerro solo estuvo en un coma inducido por 365 días, aquella noche que en un sueño supe que estabas con otra persona, lo pude sentir en la tripa en eso de adentro que nunca se equivoca. Volver a Chile a significado entender que de cierta forma mi propia vida siguió avanzando sin mi, se que quizás es ridículo pensar que de de alguna u otra forma tengo dos vidas, o así lo siento a ratos, una acá y otra allá donde me esperan aún 3 maletas en esa bodega cercana a la estación de metro - *København Syd*- hay días en que la vida se siente cuesta arriba como un duelo que cargo por estar aquí y no allá , y

cuando estaba allá por no estar aquí. A veces imagino que hubiera sido de nosotros si me hubiera quedado en Chile, *If I had never decide buy that airplane ticket the night of your birthday almost three years ago* (*Si nunca me hubiera decidido a comprar ese billete de avión la noche de tu cumpleaños hace casi tres años*), recuerdo esa noche que comencé a llorar mientras me lavaba los dientes y me abrazaste fuerte diciendome que todos iba a estar bien, aunque una pequeña parte de mi sabía no sería tan así, con ese pequeño grano de arena con el que el reloj comenzó a moverse, donde la cuenta era regresiva, pero ni tu ni yo éramos conscientes de que todo se iba a derrumbar, hay días en los que prefiero olvidar.

Recuerdo cuando te escribí ese mensaje por whatsapp, ilusamente pensando que tu reacción sería distinta, sé que ya habíamos terminado, pero uno no deja de querer de un día para otro, *¿o soy solo yo que voy a un tiempo diferente?*, en *slow motion* como si la realidad del espacio tiempo se viera alterada por el solo hecho de estar a más de doce mil kilómetros de distancia, pensé que estarías feliz de verme como yo lo estaba con solo la idea de imaginarlo. Quizás debimos no hablar más, seguir al pie de la letra el famoso contacto cero, pero cómo hacerlo si sin querer admitirlo eras mi único refugio emocional y yo el tuyo. A veces aún imagino esa casa con la que sueñas tener, ese hogar en el que muy en el fondo igual me sentía parte, esa casa que también logre imaginar contigo y todo lo que eso contemplaba, *¿habrá sido miedo lo me hizo nunca sentirme completamente parte de eso?* creo que nunca la sabré, extraño el café que me preparabas por la mañana, extraño tu olor y tus ojitos brillantes mirándome. Pero *¿hasta cuando te voy a extrañar?* a veces me pregunto si algún día te voy a olvidar o tendré que aprender a vivir con esta incertidumbre de saber si esto ya llegó a su fin o es solo una temporada más de una pausa que solo el futuro podrá predecir.

Sé que debo aprender a respirar sin tu presencia, a habitar Santiago sin tu compañía, pero sentir la ausencia de tu olor, el bienestar que me daban tus abrazos y tú mano sosteniendo la mía como una niña chiquita; me ha hecho en reiteradas ocasiones caer en pensamientos repetitivos que buscan alternativas de finales distópicos en este universo, solo se que me es difícil aceptar tener que aprender a andar sin ti y una parte grande de mi sabe que es lo más sano para mí “dar vuelta la página” cómo muchos le dicen, pero otra parte de mi se niega a vivir sin ti, a acostumbrarme a tu ausencia, a olvidarte, a olvidarnos.

Epicrisis **N° 2611**

Datos del Paciente:			
Nombre:	Beatriz Beltrán	Edad:	31 años 1 mes 12 días
Fecha de primer encuentro: __ de _____ de 2014		Fecha de Epicrisis: 12 de Junio 2026	
Fecha de último encuentro: 12 de Enero de 2026		Recuento sérico: Recordar y derivados : 26 / Olvidar y derivados : 22	
Motivo de término: Indeterminado		Alta : Sujeta a evaluación en 3 meses	

Informe diagnóstico:	
Según observado luego de varios exámenes preliminares sumado a los hallazgos vistos por el recuento sérico, se sospecha que paciente cuenta con un cuadro agudo de corazón roto, agudizado por conductas como escuchar canciones románticas, pensamientos obsesivos sobre su ex, sueños repetitivos y evidencia de consumir de manera desmedida películas y libros sobre romance.	Se evaluará nuevamente en 3 meses para posible alta, se recomienda que la paciente sea derivada con un especialista "tiempo" para que pueda sanar por completo. También se sugieren medicamentos como: ● Realizar actividades, tomar de 2 a 3 veces por semana. ● Evitar lugares que le hagan recordar, al menos por 3 meses. ● Hablar con cercanos o terapeuta, al menos 1 vez por semana. ● Alimentarse y dormir adecuadamente.
Observaciones: Repetir serie sérica una vez finalizado el periodo de evaluación.	

javiera rojas vergara
(@javiera.rov)

Archivo de desprendimientos naturales

ANTICIPADO

ARCHIVO DE DESPRENDIMIENTOS NATURALES

FICHA DE CATÁLOGO
N° 0009

SIG. TOP
OTO/H–009

CICLO
Transicional

PERSISTENCIA
Media

COLORACIÓN
Incompleta

ESTADO
Flexible

RECOLECCION
Manual

ARCHIVISTA
J. R. V

ESPECIMEN

Hoja de plátano oriental en transición otoñal incompleta. Lóbulos irregulares. Bordes oscurecidos por exposición temprana al frío.

PROCEDENCIA

Hallada aislada sobre pavimento húmedo.

FECHA DE RECOLECCIÓN

I3 de mayo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Conserva flexibilidad en el tallo y estructura general estable. Presenta oxidación temprana en bordes y pérdida parcial de humedad.

TIPO DE DESPRENDIMIENTO

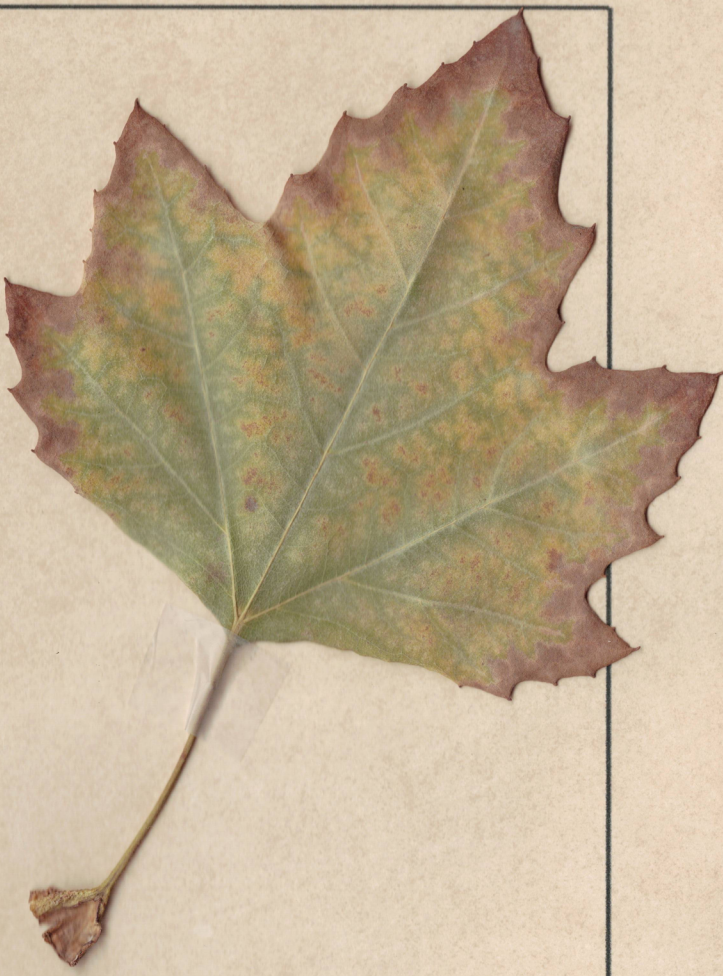
Anticipado

ULTIMO VINCULO CONOCIDO

Rama media expuesta a cambios bruscos de temperatura. Separación ocurrida antes de completar la maduración otoñal.

OBSERVACIONES

Los bordes comenzaron a deteriorarse antes del centro. Parece estar suspendida entre dos estados



TRAZADO / REFERENCIAS

Véase también: OTO/H–0096 MUERTE TARDIA
OTO/H–0005 RESISTENCIA SOLAR
OTO/H–00I9 VIENTO SUR

NOTAS DEL ARCHIVISTA

Ciertas hojas son obligadas a desprenderse antes de aprender el peso del viento

GRADUAL

ARCHIVO DE DESPRENDIMIENTOS NATURALES

FICHA DE CATÁLOGO
Nº 0025

SIG. TOP
OTO/H–0025

CICLO
Maduro

PERSISTENCIA
Alta

COLORACIÓN
Ocre

ESTADO
Delicado

RECOLECCION
Manual

ARCHIVISTA
J.R.U

ESPECIMEN

Hoja de borde ondulado con pigmentación ocre avanzada y marcas violáceas distribuidas sobre las nervaduras laterales. Tallo extenso y flexible.

PROCEDENCIA

Cerca de árboles de sombra densa

FECHA DE RECOLECCIÓN

22 de mayo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Superficie seca con estructura aún estable. Presenta decoloración progresiva en bordes y conservación parcial de flexibilidad en el tallo.

TIPO DE DESPRENDIMIENTO

Gradual

ULTIMO VINCULO CONOCIDO

Rama baja protegida del viento directo. Permaneció adherida incluso después de las primeras noches frías.

OBSERVACIONES

La coloración se concentró alrededor de las nervaduras. La caída parece haber ocurrido después de un largo proceso de debilitamiento interno.

TRAZADO / REFERENCIAS

Véase también: OTO/H–0009 DESPREDIMIENTO ANTICIPADO
OTO/H–00I5 VIENTO DIRECTO
OTO/M–0036 SUR PONIENTE

NOTAS DEL ARCHIVISTA

hay hojas que pasan semanas aprendiendo a soltarse aferradas a un otoño que ya no les pertenece

INEVITABLE

ARCHIVO DE DESPRENDIMIENTOS NATURALES

FICHA DE CATÁLOGO
N° 0030

SIG. TOP OTO/H–0030	**ESPECIMEN** Hoja de superficie compacta con pigmentación vinosa avanzada y centro ocre. Bordes oscuros distribuidos uniformemente alrededor de la estructura principal.
CICLO Terminal	**PROCEDENCIA** Hallada cubierta por restos de hojas antiguas.
PERSISTENCIA Alta	**FECHA DE RECOLECCIÓN** 20 de junio
COLORACIÓN Crepuscular	**ESTADO DE CONSERVACIÓN** Estructura completa y estable. Presenta sequedad progresiva en bordes y pérdida homogénea de humedad. Tallo firme pese al estado avanzado del ciclo.
ESTADO Íntegro	**TIPO DE DESPRENDIMIENTO** Inevitable.
RECOLECCION Manual	**ULTIMO VINCULO CONOCIDO** Rama superior expuesta a bajas temperaturas nocturnas. Permaneció adherida durante las últimas etapas de la estación.
ARCHIVISTA J.R.V	**OBSERVACIONES** Conserva equilibrio estructural incluso en estado avanzado de maduración otoñal. La zona central retiene restos visibles de luminosidad.

TRAZADO / REFERENCIAS

Véase también: OTO/H–0025 COLORACION GRADUAL
OTO/A–0099 COLECCION ROTA
OTO/M–0036 SURORIENTE

NOTAS DEL ARCHIVISTA

El árbol conoce el peso exacto de lo que ya no puede sostener.

SILENCIOSO

ARCHIVO DE DESPRENDIMIENTOS NATURALES

FICHA DE CATÁLOGO
N° 0004

SIG. TOP
OTO/H–0004

CICLO
Transicional

PERSISTENCIA
Media

COLORACIÓN
Rosada

ESTADO
Íntegro

RECOLECCION
Manual

ARCHIVISTA
J.R.V

ESPECIMEN

Hoja ovalada de borde finamente aserrado. Presenta una transición cromática compuesta por tonos verdes, ocres y rosados. Nervaduras secundarias marcadamente visibles

PROCEDENCIA

Recolectada bajo árboles ornamentales del cementerio

FECHA DE RECOLECCIÓN

7 de junio

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Estructura completa. Conserva flexibilidad parcial en el tallo y buena definición de las nervaduras. Presenta una pequeña fractura en su punta.

TIPO DE DESPRENDIMIENTO

Silencioso.

ULTIMO VINCULO CONOCIDO

Permaneció expuesta a la luz de la mañana durante las primeras etapas de la estación.

OBSERVACIONES

La transformación cromática se encuentra avanzada pero no concluida. Conserva pigmentación propia de una estación anterior. Las nervaduras muestran una transición más pronunciada que el resto del tejido.

TRAZADO / REFERENCIAS

Véase también: OTO/H–00I3 NERVADURAS
OTO/A–0002 COLECCION PEQUEÑA
OTO/E–0207 CERRILLOS

NOTAS DEL ARCHIVISTA

Nadie registró el momento exacto de su ausencia.

gorka crisosto

Monstruo

Es Santiago, es 22, son las 22. La ciudad está densa como tu recuerdo, un manto de niebla melancólica viste tus calles. Es difícil ver a través de ella, como tus sentimientos que siempre mantuviste alejados de mi. la negrura de la noche la hace especial; el contraste de las luces de los autos, tiendas, semáforos le da un sabor diferente, más cálido pero distante, como te recuerdo, como te presentaste. Mientras pasan las horas, la niebla se pone mas húmeda como tus besos no sé si te idealice o realmente fuiste asé. Tu recuerdo es nebuloso, el inevitable paso del tiempo no me permite vislumbrar tu forma. Solo sé que hoy no estamos juntos. Zurciste algo en mí, que estará para siempre. Mañana la niebla desaparecerá, al igual que lo que siento por ti. Siempre se puede olvidar.

Me duele perderte, pero me duele aún más lo que piensas de mí. Siempre he dicho que no me importa lo que digan los demás pero en el fondo, me duele. Algunas veces las palabras son más afiladas que un cuchillo y penetran más profundo que las balas. Esos son los auténticos monstruos: nuestras inseguridades, nuestros traumas. No te llegué a conocer tanto, como para conocer a tus monstruos o las bestias que te los generaron; no llegué a saber muchas cosas de ti, pero en lo poco que te conocí, te sentí como una igual. No sé si sentiste lo mismo que yo o me viste como tu igual, lo cierto es que tampoco llegaste a conocerme tanto, como para conocer a mis monstruos. Sé que piensas que soy un monstruo, que te alejas de mí, que te doy miedo, quizás lo sea. Aunque no soy peor que una bestia, ¿no tengo derecho a vivir?

Puedes intentar no buscarme
intentar no extrañarme,
puedo tratar de ignorarte
puede que me vaya a otro país
nos debemos alejar.
Siempre me podrás saludar pero antes, debes aprender a sanar. No me arrepiento de haberte conocido, puedo sentir que estás bajo mi influencia. Son intuiciones, verdaderas alertas. Acaso si fuiste hecho para mí, ya deberías entender que la obsesión se apodera de ti. En el fondo de ti veo temor, veo sospecha. Es inútil recitar un poema donde no hubo nada. No te tengo odio ni temor, te tengo lastima; es la fragilidad de tu ego lo que no te hace ver tu apego obsesivo. Debes aprender a soltar, no es tu culpa, tampoco mía. No podemos obligar a otros a querernos. yo también debo aprender a soltar, tengo cicatrices que no he sanado, traumas familiares que arrastro, que zurcieron marcas en mi corazón. Por favor, espero que lo entiendas. Espero que puedas sanar.

emanuel urrutia beltrán
(@oficiosperdidos)

Fragmentos del desamparo

Fragmentos del desamparo

Los diálogos utilizados en este collage sonoro corresponden a distintas películas chilenas, donde los extractos buscan retratar la ilusionada búsqueda de un mejor futuro en personajes marginalizados social y psicológicamente. Una búsqueda que resulta superficialmente esperanzadora pero que muchas veces termina derivando en una realidad angustiante y desafortunada.

https://drive.google.com/file/d/1l55pVwOerzG_u6BM_BoeCcQjnHi3eRG0/view?usp=sharing

Transcripción:

-Donde esta la vida? -Alli afuera. -Afuera? -Yo me voy a ir. -Dónde? A donde está la vida. -Dónde esta la vida? Alla afuera.

Eh compadre, compadre, el destino nos depara, weon, pura luz.

La vida es aquello que tenemos que es lo único con lo cual sabes que somos desgraciados porque estamos vivos.

Hay una mano oscura que me tira del pecho, de la consciencia, de la sangre, como si fueran cuerdas, ligaduras.

Somos privilegiados weon.

Pa que vamos a seguir viviendo en esta miseria?

Caminando como ciegos por el borde de un abismo vamos siguiendo obedientes.

Siento que tengo que hacer algo, pero no sé exactamente qué.

Cada día es un día más, cada día tiene sus cositas.

Tengo nostalgias del far west.

Cuando estaba preso tenía una esperanza.

El futuro es nuestro loco.

Había que ahogar las penas y parecía que las penas habían aprendido a nadar.

En el país de los vios, ganan los vios.

Y que querí weon, ¿que ganen los giles?

Peliculas utilizadas, ordenadas por fecha de estreno:
“Entre ponerle y no ponerle”, “Palomita blanca”, “Actas de Marusia”, “Caluga o menta”, “El pejesapo”, “Nostalgias del farwest”.

valentín aussler
(@val.aussss)

hasta ahora todo está bien

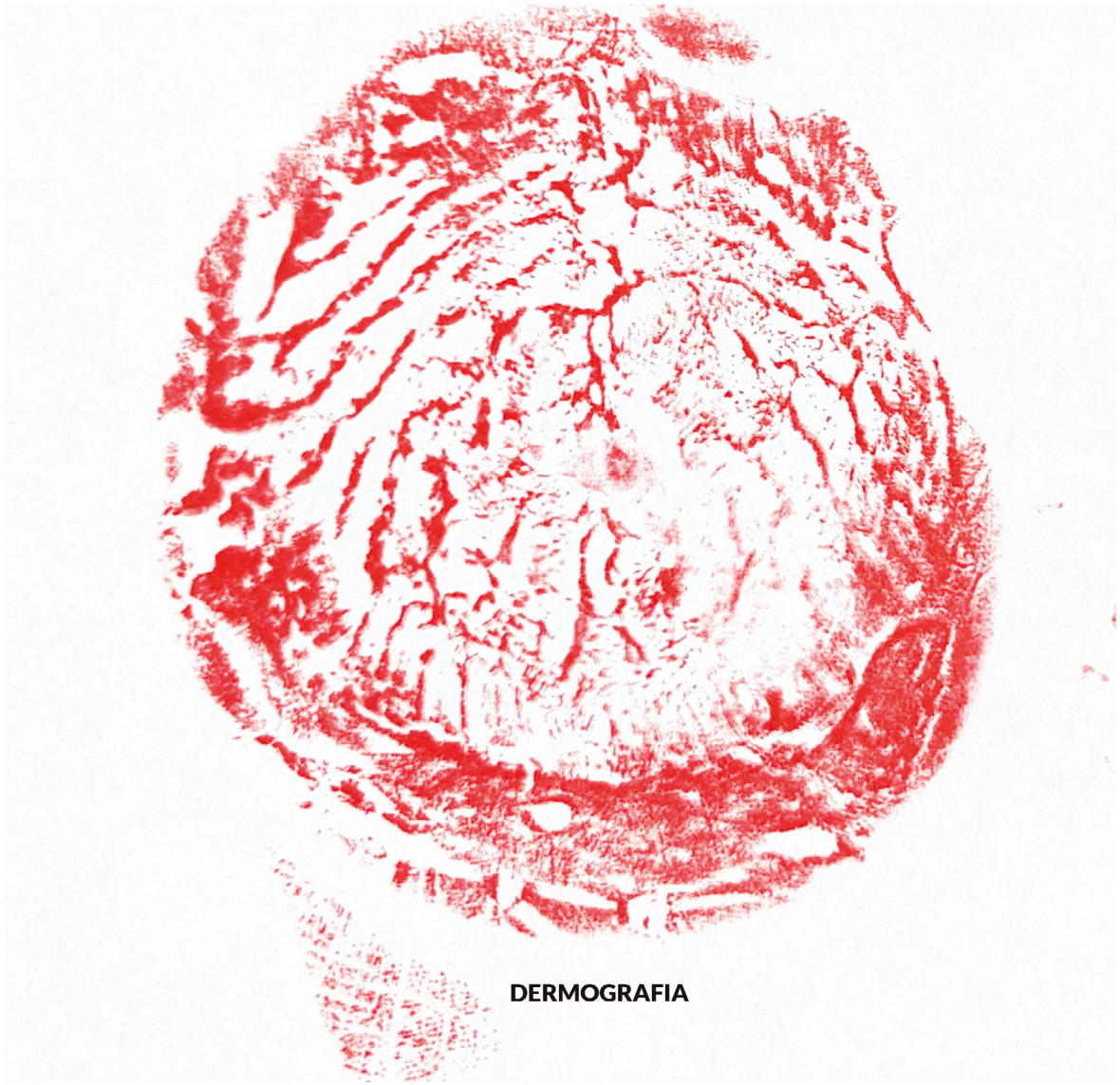
el maquillaje me ayuda con mi autismo.

/hasta ahora todo esta bien/

cuando tenía 4 años me enteré
de la reencarnación y decidí
intentar morir para nacer como
un tigre y tener una mamá que
me cuidara. tome un cuchillo
y me corté las venas. no entendía
las sutilezas del proceso así que lo
hice con un cuchillo mantequillero
y no resulto.

hidra elías donoso
(@hidraelias)

Dermografía



DERMOGRAFIA

NO SÉ CÓMO
SE CONECTA
ESTA HERIDA
LENGUA
ESTE MI
TERRENO
INCIERTO
SURCADO
LOCALIZA
LOS RECORRIDOS
HÚMEDOS
GEOGRAFÍA
DULCE
CON HERIDAS
CALLES
ALGUNAS
GRIETAS
AMARGAS
MUY AMARGAS
COMO
CONTRASTE
UN
MAPA
SIEMPRE
INCOMPLETO
DESVÍO
TRAS
DESVÍO
ESTÍMULO
QUE CAMBIA
ESTA
ESQUINA

Rascando la poética

Escrituras liminales

Rascando la poética...

MANIFIESTO COLECTIVO

Rascando la poética para darle cabida a las cosas que no tienen forma, que son borrosas, a las que no se miran con lentes, que funcionan bajos ojos flojos, bajo las reglas contradictorias y complicadas de los que se atreven a doblar los limites. Rascamos la poética para encontrarnos en un proceso, en una vuelta, en una palabra, en un concepto reconfigurado. Encontrando nada, por que cada cosa que se busca rasca algo nuevo.

Rascando la poética encontramos aquello que ocultamos a través de máscaras, eso que nos duele, que nos da vergüenza, que nos recuerda que somos humanos. Es reconocer que el mundo me afecta y viceversa, saberse doliente. Rascando la poética encontramos pistas para construirnos, entre rumores y encantamientos de otras voces que nos llaman a participar en este baile mortal. Rascando la poética encontramos bálsamo para nuestras heridas, encontramos a nuestros hermanxs y consuelo para el cansado corazón. Una mesa, un pan, un té y la existencia para compartir al caer la noche.

Rascando la poética para escarbar bajo la aspereza de las costras; abriendo heridas viejas solo por el deseo de derramarlas. Insistente fricción obstinada que no busca la cura, sino el desmantelamiento del intento biológico del cuerpo por cerrar sus grietas, obligando a la memoria a brotar de nuevo tibia. Escribir se vuelve entonces un ejercicio de automutilación controlada: un hurgar en el tejido que ya no duele para forzarlo a doler otra vez. Desgastando la costra hasta tocar carne pulsante, transformando el dolor en una mancha húmeda, derrame necesario para vaciar el peso de un cuerpo sobrecargado.

Rascando la poética encontramos aquello que conecta nuestro mundo interno con el externo. Es el espacio donde le damos forma al sentir con palabras y permitimos que lo invisible encuentre un cuerpo.

Rascando la poética encontramos el sentido de la vida, vislumbramos lo incómodo, sembramos raíces que se convierten en tesoros para navegar en mar abierto. Rascando la poética, encontramos amigxs y andares, inspiraciones en las cuales guiarnos, aprendizajes para escribir e intervenir con nuestra caminata la ciudad. ¿Para qué escribimos sino para dejar huellas y archivos imborrables y no partir de este mundo en el olvido?

Rascando la poética para desatornillar las convenciones de la escritura, para luego volver a atornillarlas con el sabor, sonido, memoria y olor de nuestra propia locura, serenidad, experiencia. Rasguñamos los escritos de nuestros sueños y rajamos los sueños por venir para traer a la presencia todas las cosas que creímos que no eran permitidas. Rascar la poética para decir: No, puede ser. Sí, puede no ser. Algo así, puede ser. Y no ser. Rascando la poética para descubrir que no existe ni inicio ni fin correcto para escribir, ni un cómo, dónde ni un porqué adecuado. Mientras tengas sentidos, sentimientos, posición y cuerpo, siempre estarás escribiendo.

Rascando la poética descubrimos palabras no dichas, recuerdos enjaulados. Nos adentramos en nuestra vulnerabilidad, así como cuando nadas mar adentro, profundo, contra la corriente hasta quedarte sin aliento; hasta que tu cuerpo está exhausto de batallar contra sí mismo, queriendo inspeccionar, cuál detective, la inmensidad que nos rodea. Al hacerlo, descubrimos la ciudad que hay en todos nosotros, cual arqueólogo que encuentra un mundo sepultado, desenterrando calles y avenidas que pueden o no volver a habitarse.

Rascando la poética encontramos un estado de calma, un recorrido introspectivo al fondo del ser, un ejercicio constante de difracción del cuerpo y la mente, un ejemplo de empatía con el otro. Rascando la poética para reencontrarse.

Rascando la poética encontramos nuevas superficies para hacerlas lienzos, nuevas variables que llegan a nutrir la palabra de un significado que se extiende de lo literal.

Rascando la poética encontramos un colchón donde escribir, está sucio pero es nuestro, estaba en la calle pero ahora está en nuestra casa, era de otra personas y aún tiene parte de ella, pero nos escucha.

Rascando la poética componemos las intersecciones; hacemos surcos, multiplicamos las esquinas, buscamos la forma de hacernos aparecer. Trazando estos señuelos, reconocemos en la creación una urgencia de ponernos siempre en otros lugares y mirar con ojos inquietos. Reclamamos la posibilidad de aprehender desde lo ajeno, que habla más de mí que yo mismo, que habla más de ti que tú misma, y observamos estos paisajes entre nosotrxs, cómo las palabras nos contagian y las imágenes no se acaban nunca de contar.

Rascando la poética enterramos nuestros silencios, que mucho nos han pesado y muy poco nos han servido.

Rascando la poética
Escrituras liminales

Fue compilada, editada e impresa por Paola Medina en Santiago de Chile en junio de 2026.

Se imprimeron un total de 14 ejemplares en papel bond ahuesado de 80gr, con portadas de Papel Canson Mi-Teintes de 160gr y se encuadernaron artesanalmente. Estos ejemplares se expusieron como parte de la muestra de cierre de talleres de Balmaceda Arte Joven el 12 de junio de 2026 en el Centro de Extensión BAJ de Quinta Normal.

Todos los derechos de los textos publicados en esta compilación están reservados para sus respectivos creadores. Esta recopilación se ha realizado sin fines de lucro y no está autorizada para la venta.